

COMUNICADO DEL FORO CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN RUSA

CON LA PARTICIPACION DE EDUARD MALAYÁN, LA DRA. PATRICIA GALEANA, EL DR. ENRIQUE SEMO Y EL EMBAJADOR EN RETIRO HÉCTOR CÁRDENAS RODRÍGUEZ

18 DE OCTUBRE DE 2017



Con la participación del embajador de la Federación Rusa en México, Eduard Malayán, la Dra. Patricia Galeana, el Dr. Enrique Semo y el embajador en retiro Héctor Cárdenas Rodríguez, esta tarde, en el INEHRM, se llevó a cabo el Foro: Centenario de la Revolución Rusa, con una presencia masiva que mostró el gran interés del público en este fenómeno fundamental del siglo XX.

Con una reflexión general sobre la Revolución rusa en la construcción del mundo contemporáneo, la Dra. Patricia Galeana, Directora general del INEHRM, dio la bienvenida a los participantes y señaló que a pesar de que el mundo era sacudido por la primera Guerra Mundial, Venustiano Carranza se mantuvo firme con la neutralidad de México frente a la conflagración, lo que le costó el veto de Gran Bretaña para entrar en la Sociedad de Naciones, hasta 1931.

En su intervención, el embajador de la Federación Rusa en México afirmó que la revolución de octubre abrió para la humanidad nuevas alternativas para el desarrollo, nadie puede cuestionarlo, ni desaparecerlo de la historia, ni es sus aspectos positivos ni en los negativos, lo importante es saber sus razones y sacar conclusiones.

En mi país, subrayó el embajador, el centenario de la Revolución rusa abrió el camino “para la reconciliación; para entender que tenemos una sola historia. La historia que se produjo en 1917 afectó a todas las personas, sin distinción de ideología. Hay que entender que somos un solo pueblo”.

No es un juego de palabras, es un concepto histórico, subrayó. Es un proceso de revolución que pasó por varias etapas, la de febrero, la de octubre, hasta la formación del poder soviético en 1921.

Malayán manifestó que la Revolución de Octubre es uno de los eventos más importantes del siglo XX, que influyó en la historia universal y en el destino de muchos pueblos. En cuanto a Rusia, dijo, es el acontecimiento más grande de la centuria pasada: los otros dos grandes eventos del siglo XX ruso, la victoria sobre los fascistas y la desintegración de la Unión Soviética, están relacionados con la Revolución.

En su oportunidad, Enrique Semo, historiador decano de la UNAM y Consejero Técnico del INEHRM, resaltó los logros de la gran revolución rusa, que transformó al siervo en obrero, y mostró al mundo el camino para liberar a los pueblos de la desigualdad. Millones de campesinos analfabetos pasaron a ser obreros o ingenieros agrícolas de todo tipo, abrió el camino para el socialismo y la esperanza para la igualdad y las oportunidades, lo que no tiene paralelo en la historia de la humanidad, agregó.

La revolución rusa fue la más importante de un siglo y de una década de revoluciones, la israelí en 1905, la mexicana en 1910, la alemana de 1918 y la

turca de 1919. La revolución rusa creó un Estado socialista, no ajeno a muchos problemas, pero no fue un modelo único de socialismo, subrayó el historiador. El estado socialista acortó la distancia de la desigualdad, creó una planificación central, en una época en que no había informática que hubiera sido de gran ayuda, creó un poder con la participación de los obreros y campesinos, y generó condiciones de igualdad en salud, vivienda, educación para toda la población y en 59 años creció su producción exponencialmente.

Para Semo la revolución rusa influyó en los revolucionarios mexicanos, principalmente magonistas, pero también zapatistas y puso de ejemplo la carta que el caudillo del Sur dirigió a Genaro Amezcua, quien se encontraba en Washington, donde le señalaba que mucho ganaría la humana justicia, si todos los pueblos de nuestra América y todas las naciones de la vieja Europa comprendiesen que la causa del México revolucionario y la causa de la Rusia irredenta, son y representan la causa de la humanidad, el interés supremo de todos los pueblos oprimidos.

Lo extraordinario que nos reúne hoy es que apenas ahora, en su centenario, empieza el análisis de la gran Revolución rusa como una etapa de transformación de la humanidad. Una vez y otra vez lo obreros luchan y son derrotados, pero la derrota de ninguna manera es definitiva, en nuestro siglo, el movimiento está renaciendo y tomando nuevas formas y así es la historia, después de cada derrota nada queda igual, concluyó Semo.

Por último, el embajador en retiro, Héctor Cárdenas recordó que durante el siglo XX Rusia fue escenario de dos episodios fundamentales para las relaciones internacionales: la Revolución de Octubre y la desilusión de la Unión Soviética.

Indicó que si bien las Revoluciones rusa y mexicana tienen puntos de coincidencia, en tanto fueron resultado de movimientos genuinamente sociales con fuerte contenido, también tuvieron diferencias relevantes. La Revolución

mexicana constituyó una etapa más en el proyecto nacional iniciado con el proceso de independencia, mientras que la Bolchevique tuvo por finalidad destruir los pilares de la sociedad zarista. Asimismo, la Revolución rusa tuvo una clara proyección internacionalista, que la caracterizó en cierto modo como anti-nacional, mientras que la mexicana fue esencialmente nacionalista.